



La población interfronteriza entre Costa Rica y Nicaragua se verá beneficiada por el nuevo proyecto de salud conjunto.

Costa Rica y Nicaragua

fortalecen salud interfronteriza

Con el objetivo de contribuir al mejoramiento de las condiciones higiénico-sanitarias de la población del área fronteriza Costa Rica-Nicaragua, especialmente las afectadas por el huracán Mitch, los Ministerios de Salud de ambas naciones ejecutarán un proyecto conjunto.

Por las graves secuelas del huracán, el aumento de los problemas de salud es totalmente predecible y el cordón interfronterizo, por su alto riesgo, es una zona considerada prioritaria.

Estudios recientes estiman que un 25% del total de la población tiene una conducta migratoria de alta movilidad entre ambos países, lo que agrava la situación epidemiológica, dificulta la adopción de medidas de control y recarga temporalmente algunos servicios de salud.

De ahí la importancia de que las medidas se tomen de manera conjunta. La población dispersa de ambos territorios, además, comparte las mismas limitaciones y nivel de necesidades básicas insatisfechas. Esto la ubica en un nivel similar de riesgo a su salud física, psicológica y social.

Estas poblaciones interfronterizas, en condiciones de ruralidad y alta dispersión, requieren la utilización de servicios de salud de uno

y otro país, por lo difícil del acceso geográfico al que, en teoría, debería ser el lugar que les corresponde.

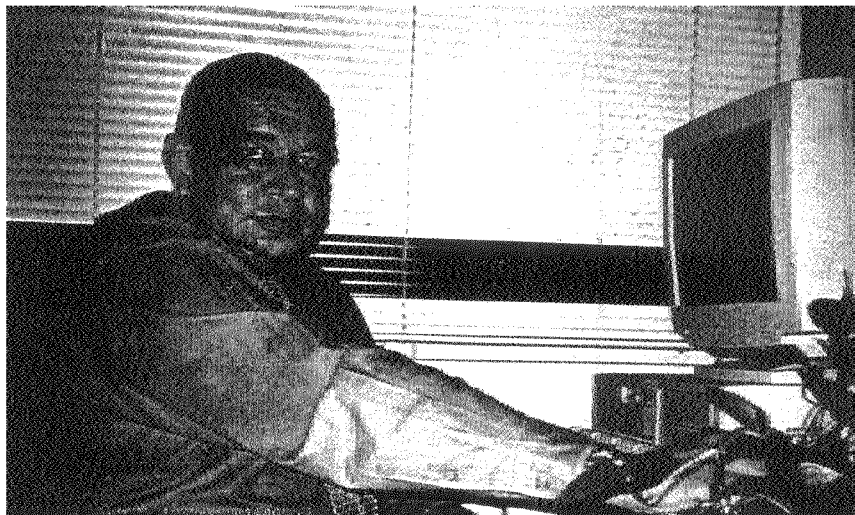
El proyecto

Fortalecer el sistema y la infraestructura de vigilancia epidemiológica interfronteriza y mejorar las condiciones de saneamiento básico ambiental en localidades prioritarias son los fines específicos del proyecto de salud interfronteriza de Costa Rica y Nicaragua.

Entre otras acciones, se desea intensificar la vacunación, investigar todo caso de diarrea, prevenir el dengue y la malaria, asegurar el adecuado abastecimiento de agua y disposición de excretas y reforzar los puestos de control epidemiológico de Peñas Blancas y Los Chiles.

El proyecto abarcará las regiones de Upala, La Cruz, Los Chiles, San Carlos, Pococí y Barra del Colorado en Costa Rica; mientras que de Nicaragua se contemplarán los SILAIS de Rivas y del Río San Juan. Para ejecutar este proyecto se requiere un monto de US\$150 000, que los países han solicitado a la Organización Panamericana de la Salud, OPS.

Los desafíos del huracán Mitch, la realidad general en ambiente de Centroamérica y la visión que se requiere para hacer un trabajo efectivo en salud y ambiente en la Región. Estos y otros temas en una entrevista especial con el nuevo gerente del Programa Medio Ambiente y Salud en el Istmo Centroamericano, MASICA, de la OPS/OMS. Manuel Antonio Romero.



Nueva realidad ambiental requiere nueva visión...

Por Gabriela Hernández

Manuel Antonio Romero es un ingeniero atípico. Basta hablar cinco minutos con él para darse cuenta de que trasciende la técnico y lo administrativo de su formación, para dar paso a un hombre profundamente humanista, que confía en la capacidad de nuestros pueblos para salir adelante.

Promueve sin descanso la estrategia de Atención Primaria Ambiental, habla de "manejo comunitario del ambiente", considera que la participación comunitaria es la clave para resolver los problemas de agua y saneamiento en Centroamérica y se refiere al huracán Mitch como "la oportunidad para contribuir con una visión nueva y una nueva agenda ambiental" ante los problemas que hoy se dibujan.

El es el nuevo Gerente del Programa MASICA (Medio Ambiente y Salud en el Istmo Centroamericano), de la OPS/OMS, desde agosto de 1998. Este hondureño, de hablar pausado, se emociona cuando cuenta sobre los proyectos de "Escuela Saludable y Casa Saludable" que ayudó a impulsar siendo el Gerente del Servicio Autónomo Nacional de Acueductos y Alcantarillado, SANAA, de Honduras. También fue Presidente del Comité Regional Coordinador de Instituciones de Agua Potable y Saneamiento, CAPRE, organismo adscrito al SICA, desde donde conoció "muy de cerca" la realidad ambiental de los países centroamericanos.

Por eso le sobra autoridad para hablamos de cómo debemos plantear el trabajo futuro en salud ambiental, de los elementos clave para tener éxito en esa empresa y de lo acertado de los principios con que el MASICA ha venido trabajando desde 1992.

¿Cómo valora el trabajo y el concepto de salud y ambiente que se aplican en Centroamérica actualmente?

Creo que el MASICA puso en el tapete del diálogo todos los aspectos relacionados con la Agenda 21 y con la Conferencia Panamericana de Salud y Ambiente en el Desarrollo Humano Sostenible, en los diferentes escenarios nacionales y también en la región.

Eso ha significado un cambio de actitud también en el abordaje de los temas de salud y ambiente,

al verlos de una manera integrada. No significa que se estén desarrollando todos estos lineamientos en la mejor forma, pero ya significa un cambio en la orientación. Antes se manejaban las cosas totalmente independientes, salud por un lado y medio ambiente por otro. Ahora se ha visto la importancia de integrarlos porque tienen un efecto de fortalecimiento entre sí.

Incluso los diferentes países, con el apoyo del MASICA -OPS, ya elaboraron sus Planes Nacionales de Salud y Ambiente en el Desarrollo Humano Sostenible, que dio paso a formular en una forma más decidida lo que es el Plan Centroamericano de Salud y Ambiente en el Desarrollo Humano Sostenible, aprobado el año pasado en el XIV RESSCA. Por eso, las esperanzas para seguir en esa misma dirección son muy grandes.

También es significativa la decisión de los Presidentes de Centroamérica, quienes iban a tratar el tema de la vulnerabilidad ante los cambios climáticos en la región durante su XX Reunión. Y aunque ésta fue suspendida a raíz de la emergencia del huracán, los Mandatarios dieron instrucciones a las autoridades competentes para seguir los trabajos iniciados en esa dirección. Además, manifestaron que es necesario desarrollar mecanismos de prevención y mitigación de los desastres naturales con plena participación de las comunidades.

Y cuando hablamos de estos mecanismos no podemos olvidar que ahí están como puntos claves todos los aspectos relacionados con la salud del pueblo: cuencas, medio ambiente, agua, saneamiento, disposición de excretas, manejo de basura, porque eso es lo que da base a pensar en una mejor calidad de vida.

¿Cuáles son los lineamientos que deben marcar el futuro del trabajo en agua y saneamiento de Centroamérica?

Una nueva agenda centroamericana de agua y saneamiento debería estar orientada por tres elementos principales. El primero es la atención de los problemas del medio; es decir, del medio físico: la

recuperación de la seguridad sanitaria del agua, del manejo de excretas y del manejo de los residuos sólidos. Para ello es fundamental la aplicación de tecnologías que son apropiadas a nuestra realidad. No se trata sólo de construcción de acueductos, urbanos o rurales, sino también de manejar y utilizar en forma segura el agua a la que se tiene acceso, la cual a veces es recogida de los ríos.

En segundo lugar, debe procurarse un cambio en las actitudes y orientarlas hacia una cultura de mejores hábitos de higiene. Para eso debe haber una plena participación de la comunidad y debe pensarse en aspectos de capacitación, educación sanitaria y organización de las comunidades, para poder desarrollar conceptos como los de "Escuela Saludable y Casa Saludable".

Y en tercer lugar, se debe orientar a las comunidades a tener una mentalidad proactiva en la prevención y mitigación de los desastres. Debemos pensar en organización para reducir todos los peligros, todos los riesgos ambientales que tenemos y pensar también en que la vulnerabilidad de nuestras comunidades debe reducirse con la participación de ellas mismas, procurando un medio ambiente más sano, con unas cuencas mejoradas y no deforestadas como están hoy.

Datos sobre el manejo del medio ambiente en Centroamérica, indicaban desde hace años que de continuar con nuestra tendencia en el manejo del bosque, y sobre todo del bosque tropical húmedo ñeque son realmente las fábricas de agua—, para el año 2000, el 80% del bosque tropical se habría destruido en nuestra región. Y por lo que estamos viendo eso es muy cercano a la realidad.

Sin embargo, también es cierto que fenómenos naturales como el huracán Mitch, nos han venido a despertar y a develizar una realidad que estaba como dormida. Y nos ha marcado en la conciencia con hierro candente que no podemos seguir utilizando el mismo modelo de desarrollo que se ha venido utilizando. No sólomente por las inequidades que contiene el modelo mismo y que han sido acentuadas por este desastre natural; sino por